

‘Twas The Week After Christmas . . .

Do you sing the traditional carols praising and adoring Christ? Do you experience a warm feeling of religiousness in your Christmas celebrations? It not only is “the season to be jolly,” but also, to many, it’s the season to be religious. When the carols, the storytelling, and the special feelings are over, what will the Lord mean to us for the rest of the new year? Do we feel the same way about Him as we did during the celebration? And in mid-July, will we be as ready to praise and adore Him?

Experience tells me that, for many, two days of the year are set aside for becoming religious: Easter and Christmas. The rest of the year is sort of “free time.” If I am a servant of Jesus Christ, how will I serve him today differently than I did during Christmas time, or how did I serve Him during Christmas differently than I do today? We understand that adoration, submission, and service to God’s Son is not a seasonal commitment; it is an everyday, ever-maturing relationship and responsibility.

If I basically am irreligious, perhaps even a little sacrilegious in my daily language; if my usual pattern of behavior includes such vices as cursing, lying, taking what is not mine, cheating others (the government, my mate, my boss), dabbling in immorality, and such things...and then I turn it all off during Christmas week in order to “honor the birth of Christ,” what honor does He receive when I turn it all back on after the new year begins? Have I worshipped Him, or have I blasphemed Him?

Why not decide today to commit yourself to Jesus for all time, every day of the rest of your life? If that commitment is not made, all other forms and ceremonies, including those two famous seasonal ones, are useless. Let your first New Year’s resolution be to arrange to study the Bible thoroughly, so as truly to know and obey the Lord Jesus.

Psalm 78:34-35 - Whenever God slew them, they would seek him; they eagerly turned to him again. They remembered that God was their Rock, that God Most High was their Redeemer.

Fue la Semana Después de Navidad . . .

¿Cantas los villancicos tradicionales alabando y adorando a Cristo? ¿Experimentas un sentimiento cálido de religiosidad en tus celebraciones navideñas? No solo es *la temporada para estar alegre*, sino también, para muchos, es la temporada para ser religioso. Cuando terminen los villancicos, la narración de cuentos y los sentimientos especiales, ¿qué significará el Señor para nosotros durante el resto del año nuevo? ¿Sentimos lo mismo por Él que durante la celebración? Y a mediados de julio, ¿estaremos igualmente dispuestos a alabarlo y adorarlo?

La experiencia me dice que, para muchos, se reservan dos días del año para ser espirituales/religiosos: la Semana Santa y la Navidad. El resto del año es una especie de *tiempo libre*. Si soy un siervo de Jesucristo, ¿cómo le serviré hoy de manera diferente a como lo hice durante la Navidad, o cómo le serví durante la Navidad de manera diferente a como lo hago hoy? Entendemos que la adoración, sumisión, y servicio al Hijo de Dios no es un compromiso temporal; es una relación y una responsabilidad de todos los días, en constante maduración.

Si soy básicamente irreligioso, tal vez incluso un poco sacrílego en mi lenguaje cotidiano; si mi patrón habitual de comportamiento incluye vicios como maldecir, mentir, tomar lo que no es mío, engañar a otros (al gobierno, a mi pareja, a mi jefe), incursionar en la inmoralidad y esas cosas... y luego lo apago todo durante la semana de Navidad con el fin de *honrar el nacimiento de Cristo*, ... ¿qué honor recibe Él cuando vuelvo a encender todo después de que comienza el nuevo año? ¿Lo he adorado o lo he blasfemado?

¿Por qué no decides hoy comprometerte con Jesús para siempre, todos los días del resto de tu vida? Si no se hace ese compromiso, todas las demás formas y ceremonias, incluidas esas dos estaciones famosas, son inútiles. Que tu primer propósito del Año Nuevo sea hacer arreglos para estudiar la Biblia a fondo, a fin de conocer y obedecer verdaderamente al Señor Jesús.

Salmo 78:34-35 *Si los hacía morir, entonces buscaban a Dios; Entonces se volvían solícitos en busca suya, Y se acordaban de que Dios era su refugio, Y el Dios Altísimo su redentor.*